

178731

Literatura
y librosLos sutiles
pliegues de la
memoria

En su primera novela,

Mi pobre tercer deseo, Agata Gligo

construye un mundo signado por
el intenso viaje que realiza su
protagonista por entre
los intersticios de sus recuerdos

nas sensibles a los estragos del
tiempo.

Legando esta obra, primera
novela de Agata Gligo, no podemos
dejar de recordar las reflexiones de
Marguerite Yourcenar en torno a
la memoria, contenidas en su libro
de ensayo *Juego de espejos y juego
fines* aparecido en El tiempo,
gran editor (Alfaguara, 1987).

En él, la célebre escritora francesa
recuerda momentos significativos
en su trabajo creativo que dicen
relación con la mágica e insonda-
ble alquimia que gobierna los ar-
chivos de la memoria sellando,
por ejemplo, "El extraño conser-
var en la imaginación o en la me-
moría... la equisistencia al vaciado
de una realidad que tal vez no lo
es. Es igualmente singular ver —
lo que también ocurre— cómo la
historia viene, fuera de tiempo, a
nuestro encuentro, y al ser o al
incidirse inevitablemente resuelve
real". Ese vaciado que es la memo-
ria es el magma del que surge la
historia de Agata Gligo, desplegan-
dose o reconvirtiéndose, y es, al mis-
mo tiempo, el tema que más clari-
ficante se refleja como reflexión
sacada de *Mi pobre tercer de-
seo*.

Viaje por los recuerdos

Hoy, después de casi seis años,
se publica *Mi pobre tercer deseo*
(Planeta, Col. Biblioteca del Sur,
1990, 204 págs.) y de nuevo apor-
ta una hermosa, esa melancolía
que sólo está presente en los espí-
ritus.

Esta breve novela, constituye el
intenso viaje que debe realizar
Karla, la protagonista, por entre
los intersticios de sus recuerdos.
Esta, ya adulta, decide volver des-

pués de años de ausencia y silencio
a la isla austral en que vivió su
niñez, su juventud y, a partir de
ese encuentro, del inevitable cho-
que entre el mundo que siguió
existiendo y los fragmentos cap-
tados por su memoria tejidos, me-
diante una trama ligada y fragmen-
taria, el interior de su nostalgia,
explicando a la vez su cuidadoso
guardar vacíos y carencias.

En este tránsito de Pródipo,
que se teje y desate, que avanza y
retrocede según los caprichos de
una memoria fértil, Karla (o Aga-
ta) va poblado el relato con perso-
najes o, más bien, con los migra-
dos fantasmas de sus recuerdos.
Karla ha llegado de nuevo a la isla
en que vivió, pero su relato no
describe el mundo que encuentra
sino para contarlo con aquel que
ella dejó. Su padre, el abuelo Hay-
del, Ladislao (su tío y amor frus-
trado), Leonora, Mara o Elena
todo un coro de esos del pasado.
La Piedad, la isla, *El Páramo Austral*,
la casa, lugares, esas memorias
como apuros, como sueños de ese
canción vacío que construye el re-
lato de la narradora. No importa la
trama en este viaje al pasado, sólo
el poder evocador, revitalizador,
de esa memoria que se lanza al
antico trabajo de memoria y esta
es lo que ahora nos ocupa.

Dejemos de lado la sintonía de los
recuerdos y concentrémonos en la
efectividad del intento de Karla-
Agata. ¿Tiene vida el mundo que
vive Karla? ¿Son ciertos sus im-
genes?

Lento firmazo

Al iniciar el viaje, el paso narra-
do es vacilante, prudente en ex-
ceso e incluso, por momentos, caóti-

co. Por lo menos, hasta el cuarto
capítulo, el relato no adquiere ri-
mo y prosa es un mal resultado.
Sin embargo, poco a poco y a tie-
po, *Mi pobre tercer deseo* va ad-
quiriendo fuerza, su prosa se va
desdoblándose y logra alcanzar el
grado poético necesario para cap-
turar la sutil y fragmentaria aten-
dora de los tiempos y lugares idos o
pasados que intenta retratar, los de
un amor alimentado de esperanzas
y frustración, los de un país dilan-
do como conteniendo, como espa-
cio de posibles vivencias.

Al terminar, el libro conjura sus
fantasmas y adquiere cierta gran-
deza en su objetivo —por modesto—
y en el tono —por firmemente
poético—. "Han pasado tantos
años sin diálogo ni cartas, lo sé.
Pero era diferente saber que en
cualquier momento podría hablar-
se y si me dieras, me disculparas o
te reías. Ahora tengo miedo de
que tu atención está perdida. Nue-
va había pensado que se gasta la
atención. Dormir de repente en
plena día puede ser una manera de
empezar a acostumbrarse a mu-
er".

En el camino quedó cierto temor
reverencial al gesto que sólo em-
peñaba el relato y un aire, no
siempre transparente, de frías
conciencias profundas —may
es el tono solenne de un Silbo—
que volaban provocando el intento.

De esta manera, Agata Gligo en-
tra con buen pie en la escena litera-
ria. Sin embargo, cabe formular
una modesta advertencia: en el
mundo serio, medido, concien-
ciado de su prosa, hay un dejo, una
leve tendencia a racionalizar dema-
siado el resultado, a intentar alcan-
zar un producto perfecto, redondo,
que no es propio de una escritura
verdadmente sincera y que, por
lo tanto, debe eliminarse mediante
un profundo giro de audacia, de
acercamiento que sólo está, escri-
to, en esas de dar.

En adelante, buscaremos una
Agata Gligo entregada por entero
al compromiso más radical de una
escritura valerosa: la sinceridad, la
sincera valerosa y hasta escandalosa
sinceridad. ■

Javier Edwards

Six años atrás, en una edición
de Editorial Andrés Bello, vimos
aparecer por primera vez el nom-
bre de Agata Gligo impreso en un
libro que, de alguna manera, ini-
ciaba su vínculo con el mundo de
la palabra literaria. En esa oportu-
nidad, Agata Gligo no publicaba
una novela sino un texto biográ-
fico, más que biográfico, sobre la
vida de María Luisa Bondad, la
escritora chilena que de manera
sola definitiva ha marcado una
seña en el panorama de nuestra
literatura femenina. María Luisa
—así se tituló la obra referida—
indagó entre papeles, testimonios,
palabras, expedientes y obras
para, finalmente, proponer al lec-
tor un recorrido cierto, una inter-
pretación, de ese breve itinerario
que fue la vida de la gran narra-
dora chilena. Agata Gligo, a fuerza
de sensibilidad y audacia logró un
resultado sorprendente: su *María
Luisa* se convirtió en un libro

"Alucinación del filósofo" [artículo] Reinaldo Sandoval Durán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sandoval Durán, Reinaldo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Alucinación del filósofo" [artículo] Reinaldo Sandoval Durán.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile